



Tenerife es apta para todos los públicos por su diversidad de paisajes, playas de arena volcánica o blanca, pueblos de arquitectura tradicional o enclaves para el turismo masivo.

Tenerife es la mayor de las siete islas del archipiélago canario. La isla se encuentra a algo más de 300 km del continente africano y a unos 1300 km de la península ibérica. Ocupa una posición central entre las islas de Gran Canaria, La Gomera y La Palma. Tiene 2.034 km² de superficie y una curiosa forma triangular. En su centro se alza el gigantesco **Pico del Teide** que, con sus 3.718 metros de altura, es el punto más elevado de España.

La isla es de origen volcánico y su nacimiento se remonta a finales del Terciario. Las zonas de Anaga, Teno y Adeje surgieron de las aguas del Atlántico hace siete millones de años. Éstas se unirían para formar la cordillera dorsal. En el centro se alza el volcán del Teide.

La abrupta orografía isleña y sus variados **microclimas** se encuentran en el origen de la diversidad de paisajes, que la han hecho merecedora del sobrenombre de “continente en miniatura”. El más impresionante de todos ellos es el de **las Cañadas del Teide**, formado por el volcán y su entorno, dominado por una rica variedad de formaciones geológicas de origen volcánico. Este espacio está protegido por su catalogación dentro de la red de Parques Nacionales.

Al norte de la isla, en la zona de **Anaga**, se conserva una de las más importantes formaciones de **laurisilva** del archipiélago. Se trata de una formación vegetal compleja, amante de la humedad, integrada por especies propias de la selva tropical húmeda, que es

La abrupta orografía y sus diversos microclimas se encuentran en el origen de la diversidad de paisajes, que han hecho de Tenerife merecedora del sobrenombre de “continente en miniatura”.

heredera de la vegetación que vivía en Europa durante la era Terciaria. Junto a esta formación, destaca el pinar, que se extiende por la corona forestal alrededor del Parque Nacional de Las Cañadas del Teide.

La diversidad de climas permite un extraordinario contraste entre las zonas áridas del sur y la profusión vegetal del norte. Otra de las diferencias que distinguen a una y otra vertiente de la isla son las formas que adopta la costa: abrupta y rocosa en el norte y de playas en el sur. Por otra parte, los característicos microclimas son la garantía de la permanencia del sol durante los 365 días del año. Así, en la costa norte se cuenta con una media anual de 2.000 horas de sol, mientras que la costa sur justifica su éxito entre los turistas europeos con 2.929 horas de sol al año. Éste es también el motivo de las diferencias de temperaturas, de manera que la media de la costa norte es de 20° C, mientras que la del sur es de 21,3° C y en el Observatorio del Teide, de 9,7° C.

El asentamiento de población europea a partir de la conquista castellana a finales del siglo XV es el origen de una historia vinculada a América. Ambos factores son los principales ingredientes de la identidad cultural de sus habitantes, junto al recuerdo de la huella aborigen del pueblo guanche.

Entre los conjuntos históricos destacan el de **La Laguna**, catalogada como Patrimonio de la Humanidad por la Unesco, **La Orotava**, **Puerto de la Cruz**, **Garachico** e **Icod de los Vinos**.

Entre los lugares de visita imprescindibles para conocer la isla se encuentran, en el área metropolitana, el macizo de Anaga, los montes de Las Mercedes y el de La Esperanza, los museos de Antropología, de Historia, de la Ciencia y el Cosmos, de la Naturaleza y el Hombre. En la vertiente norte, los pueblos de Garachico, Tacoronte, La Orotava, el mirador de Humboldt, el drago milenario de Icod de Los Vinos, el lago Martiánez, Playa-Jardín y el **Jardín Botánico** (todo ello en el Puerto de la Cruz), Masca y Punta de Teno. En el sur, la villa de Candelaria, con su basílica y la avenida de los menceyes guanches, y el extenso complejo turístico asociado a las playas en Las Américas-Los Cristianos. Sin embargo, la primera excursión que debe hacerse en Tenerife, la que no puede faltar, es la que lleva a las **Cañadas del Teide**, en el centro de la isla.

En Santa Cruz, lo más recomendable es recorrer el museo al aire libre en que se convirtieron las Ramblas después de la celebración de la I Exposición Internacional de Escultura en la Calle, en 1972, así como el parque García Sanabria, la iglesia de la Concepción y la plaza del Príncipe, sin olvidar el circuito comercial de la zona centro, en los alrededores de la calle Castillo.

Los característicos microclimas son la garantía de la permanencia del sol durante los 365 días del año.

En La Laguna se encuentran las sedes de los museos de Historia y de Antropología, y de la Ciencia y el Cosmos, que cumplió en mayo de 2013 su vigésimo aniversario.

Parque Nacional del Teide

El Parque Nacional del Teide se encuentra en el centro de la isla. Además de conservar la formación volcánica más espectacular de Tenerife –y del vulcanismo mundial-, alberga la mejor manifestación de la flora correspondiente al piso más alto en que se organiza la vegetación del archipiélago. Se encuentra a una altitud media superior a los 2.000 metros y cuenta con 13.571 hectáreas, de manera que es el mayor parque nacional de Canarias.

El parque nacional cuenta con cuatro vías de acceso:

- Por el norte: Carretera TF-21 de La Orotava a Las Cañadas (Portillo de la Villa) (25 km).
- Por el sur: Carretera TF-21 desde Vilaflor a Las Cañadas (Boca de Tauce) (39 km).
- Por el oeste: Carretera TF-38 de Chío a Las Cañadas (Boca de Tauce) (49 km).
- Por el este: Carretera dorsal TF-24, que parte de La Laguna hasta El Portillo de la Villa (44 km).

Si tomamos esta última ruta, una vez pasado el aeropuerto de Tenerife Norte, a unos 6 km de La Laguna, se entra en **La Esperanza**, donde se puede visitar la iglesia de la Virgen de la Esperanza. A pocos kilómetros se encuentra la zona recreativa de Las Raíces, un llano en el monte de La Esperanza, que aloja una extraordinaria masa de pino canario, uno de los mayores y mejor conservados de las islas, donde es casi obligatorio detenerse en los numerosos miradores que existen al borde del camino: el del Pico de las Flores, montaña Grande, el de Ortuño, el de las Cumbres, el de la Crucita y el del puerto de Izaña, este último a 2.300 metros de altura sobre el nivel del mar. Un poco más adelante se llega a El Portillo, donde se encuentra el centro de visitantes, que posee una exposición y amplia información sobre la historia geológica, el entorno y los seres vivos que habitan en el **Parque Nacional del Teide**.

En el parque encuentra el Teide, un edificio volcánico de tipo estratovolcán asentado sobre una antigua y gigantesca depresión en forma de caldera, configurada por dos semicalderas, separadas por los Roques de García. La caldera es el espacio conocido por Las Cañadas y su origen aún es motivo de polémica entre los geólogos, que barajan hipótesis como las de la explosión, erosión, hundimiento y grandes deslizamientos.

El Parque Nacional del Teide, en el centro de la isla, conserva la formación más espectacular del vulcanismo mundial.

En los Roques de García destaca el roque Cinchado. Desde el mirador existente se divisa el espectacular valle de Ucanca, la mayor cañada del parque. En las cercanías se encuentra el parador nacional de turismo.

El circo de Las Cañadas es una de las mayores calderas del mundo. Tiene forma elíptica, de 16x10 km. Las lavas procedentes de las distintas erupciones han rellenado extensas superficies de la antigua caldera con materiales volcánicos de todo tipo, por lo que el paisaje toma un aspecto caótico.

El Teide

El Teide, de 3.718 metros de altitud, se formó hace unos 600.000 años. Para los aborígenes, los guanches, Echeide, como lo llamaban, era el lugar en que se encontraba el Infierno, donde habitaba Guayota, dios del mal. A pesar de que apenas nieva unos 20 días al año, la nieve se mantiene durante varios meses, dándole un aspecto que contrasta vivamente al verlo, por ejemplo, bajo el sol de las playas del Puerto de la Cruz.

Para llegar al pico, lo más habitual es que los visitantes usen el teleférico, que tarda unos ocho minutos en ascender casi 2.000 metros. Las vistas son impresionantes. El teleférico llega a 3.555 metros de altura. No está permitido, por razones de conservación y seguridad, subir al cráter.

Además del Teide, existen dentro del parque muchos otros lugares que merecen la pena ser visitados: los **Roques de García**, el **Pico Viejo**, el **Paisaje Lunar**, los **Azulejos** y los numerosos miradores.

La Laguna

La ciudad de La Laguna es el lugar que escogió Alonso Fernández de Lugo, *El Adelantado*, para crear su capital en Canarias, el lugar desde el que se proponía lanzarse a la conquista de la costa occidental de África. *El Adelantado* concluyó en 1496 el sometimiento de la isla que más se le había resistido, una conquista que hacía en nombre de la Reina de Castilla. Agüere, como era conocida entre los aborígenes guanches, no estaba habitada por ellos. La laguna que albergaba – que posteriormente daría nombre a la ciudad- era utilizada por los guanches como zona para el apareamiento del ganado y se consideraba sagrada.

Los conquistadores castellanos, siguiendo al *Adelantado*, se asentaron sobre el valle de Agüere porque la distancia de la costa garantizaba su seguridad, resguardada de los ataques piratas. Por este motivo, Fernández de Lugo decidió erigir una ciudad sin murallas, la primera de la corona de Castilla con estas

El Teide, con sus 3.718 m, es el monte más alto de España. Para los guanches era el lugar donde habitaba Guayota, dios del mal.

características, y, por tanto, la primera “ciudad de paz” castellana. Para evitar la dispersión del primer asentamiento de los conquistadores, el *Adelantado* se propuso hacer un trazado urbano fijado por normas estrictas. A cambio de convertirse en ciudadanos de la nueva “república” fundada por Fernández de Lugo, los colonos debían cumplir las normas cabalmente, entre ellas, reservar en la parte trasera de su vivienda un espacio para huerto, en el que debían cultivar vid, entre otros productos de carácter obligatorio.

La Laguna se creó sobre un terreno llano y deshabitado, de forma que el *Adelantado* se propuso hacer un trazado geométrico, en el que se configuraran las calles, plazas y parcelas para los edificios. Para resolver satisfactoriamente la misión, la reina Isabel encargó a su *Veedor*, que apoyara a Fernández de Lugo en la construcción de su capital, y éste lo hizo como sabía. Siendo marino, recurrió al astrolabio para concluir un trazado correcto y, así, el *Veedor* y Fernández de Lugo, armados de astrolabio y cordel, trazaron el esqueleto de la ciudad.

Con el instrumental, la mentalidad y los conocimientos propios de los marinos, la ciudad quedó configurada como una rosa de los vientos. En cada hito de esta rosa, el conquistador estableció un punto clave, un edificio característico, un símbolo cristiano. De esta forma, sobre las calles y las esquinas de La Laguna quedaron inscritas dos trasposiciones del cielo: la que pautaban los astros a través del instrumental que traía consigo el *Veedor* y la de los santos a los que se encomendaban los edificios o lugares dotados de especial significación religiosa. La construcción de una ciudad con este procedimiento seguía, además, las pautas establecidas por pensadores y artistas del Renacimiento que, impulsados por el pensamiento de Platón, se propusieron planear una ciudad ideal.

El plano que elaboraron entre ambos es el que se conserva aún en las calles del casco histórico de la ciudad. Además, el trazado urbanístico de La Laguna sirvió de modelo para las ciudades americanas durante la colonización y puede apreciarse en ciudades como La Habana, Cartagena de Indias, Lima o San Juan de Puerto Rico.

El conjunto histórico está repleto de iglesias, conventos y palacios de los siglos XVI, XVII y XVIII, entre los que destacan la **iglesia de Nuestra Señora de la Concepción**, con su torre renacentista de piedra, símbolo de la ciudad; la **catedral de Nuestra Señora de los Remedios**, de estilo neoclásico; el **Real Santuario del Santísimo Cristo de La Laguna**, donde se puede admirar la magnífica **talla de Cristo crucificado** (s. XVI), una de las joyas del patrimonio artístico

La ciudad de La Laguna es el lugar que escogió Alonso Fernández de Lugo, El Adelantado, para crear su capital en Canarias.

del archipiélago; la **plaza del Adelantado**, el **Ayuntamiento**, y los **palacios de Nava y Salazar**, sede del obispado.

La Laguna fue declarada Patrimonio de la Humanidad por la UNESCO en 1999.

Loro Parque

El **Loro Parque** es un recinto situado en el municipio del Puerto de la Cruz en el que se alberga la colección de papagayos más grande del mundo. Inicialmente, la institución era monotemática, dedicada exclusivamente a los papagayos, de ahí su nombre. Sin embargo, actualmente, resulta tan atractiva por esta colección como por su Delfinario –uno de los más modernos del mundo-. Su Pingüinario -*Planet Penguin*- es la mayor réplica del hábitat antártico.

Jardín Botánico

El **Jardín de Aclimatación de La Orotava** fue creado en 1788, como consecuencia de la necesidad de cultivar especies procedentes de los trópicos en un lugar del territorio español con la climatología apropiada. El naturalista francés P. Ledrú, que visitó la isla a finales del siglo XVIII, elaboró el primer catálogo de especies cultivadas en el Jardín y propuso la ordenación sistemática de sus colecciones basadas en la clasificación *linneana* de 1753.

Cuenta con importantes colecciones de plantas tropicales y subtropicales de valor económico y ornamental, teniendo especial mérito las variedades de palmeras, bromeliáceas, aráceas y moráceas. Existen árboles de notable belleza e interés por sus dimensiones, antigüedad, rareza o procedencia de lugares remotos.

Como institución científica, el Jardín realiza intercambios de germoplasma, mantiene un herbario dedicado especialmente a la flora canaria con más de 30.000 pliegos, y desarrolla varios programas de investigación sobre flora y vegetación de Canarias y sobre conservación de endemismos. Para los científicos ofrece un fondo documental en su biblioteca, además del herbario.

Sin embargo, la belleza de las especies que conserva y su exotismo lo hacen sobre todo atractivo para miles de visitantes y turistas que cada día recorren sus 20.000 m² de superficie.

Icod de los Vinos

El drago es una planta autóctona de Canarias, de la familia de las liláceas. Los científicos la conocen por los nombres de *Dracoena Draco* o *Draco Palma Canariensis*. Se encuentra con relativa abundancia en el archipiélago.

El trazado urbanístico de La Laguna sirvió de modelo para las ciudades americanas durante la colonización y puede apreciarse en ciudades como La Habana, Cartagena de Indias, Lima o San Juan de Puerto Rico.

Se trata de un árbol de tronco grueso y con la copa llena de ramas espesas, cuyas hojas son ensiformes y se rematan en forma de espada. Sus flores son numerosas y pequeñas. Cada una consta de seis pétalos y su fruto es una baya amarillenta. La madera del drago es esponjosa y ligera.

La fama de este árbol deriva de su longevidad, pero especialmente de la resina o jugo que segrega de su tronco, que se condensa y adquiere el color de la sangre. A este líquido se le atribuyen muchas propiedades curativas. Ya los romanos conocían la sangre de drago, a la que llamaban *Cinnabaris*, según Plinio, y venían en busca de ella a las islas para usarla con fines medicinales. Debido a esto quedan pocos ejemplares de gran edad. Los guanches lo consideraban un árbol protector.

En torno al drago abundan los mitos. El más famoso es el que lo identifica con el mítico dragón que guardaba las manzanas de oro del Jardín de las Hespérides.

El **drago de Icod de Los Vinos** es el más grande y más antiguo que se conoce en el mundo y uno de los tesoros de la flora española. Se ha llegado a afirmar que su antigüedad sobrepasaba los 5 milenios, aunque estudios recientes la han fijado entre 800 y 1000 años. Mide alrededor de 17 metros de alto y 20 de perímetro de base. Su copa es enorme, con casi 300 ramas y un peso de unas 150 toneladas sin contar las raíces. Fue declarado Monumento Nacional en 1917.

Se cuenta que bajo este drago se celebró la última reunión de los cuatro últimos menceyes guanches: Belicar, de Icod, Romen, de Daute, Pelinor, de Adeje, y Adjoria, de Abona, para acordar ajustar la paz con los Reyes de Castilla.

Museos

El Cabildo de Tenerife ha dispuesto una red de museos con los que la isla muestra diversos aspectos de la vida cultural y científica de Tenerife. Se trata de los museos de la Naturaleza y el Hombre (MNH), el de Historia y Antropología de Tenerife (MHA), el de la Ciencia y el Cosmos (MCC), la Casa del Vino de Tenerife y la Cueva del Viento.

- El **Museo de la Naturaleza y el Hombre** agrupa los de Arqueología y Ciencias Naturales, así como las dependencias del Instituto Canario de Paleopatología y Bioantropología. La exposición permanente es un recorrido por el hombre prehistórico, los útiles que empleaba y la naturaleza que le rodeaba.

Entre sus fondos destacan las momias guanches, la reproducción de asentamientos de poblamientos prehistóricos

El drago de Icod de los Vinos es el más grande y más antiguo que se conoce en el mundo y uno de los tesoros de la flora española.

y la magnífica colección de biología marina y de minerales, fósiles y rocas.

- El **museo de Historia y Antropología de Tenerife** y **archivo Insular** tiene sus sedes en la Casa Lercaro, una antigua casa señorial de 1593, propiedad de una familia de mercantes genoveses que se instalaron en la isla después de la conquista castellana, y la Casa de Carta, del siglo XVIII. La Casa Lercaro ofrece un recorrido por la evolución civil, militar y religiosa de Tenerife. Acompaña su carácter divulgador con un buen número de objetos significativos de los diversos momentos históricos que se estudian en el museo. Asimismo, en sus dependencias se puede observar la mejor colección de mapas, cartas de navegación e ilustraciones geográficas del archipiélago. Por su parte, las exposiciones de la Casa de Carta muestran diferentes aspectos de las dimensiones sociales y culturales de las realidades más llamativas de la vida contemporánea o de las tradiciones más arraigadas del pueblo de Tenerife.
- El **Museo de La Ciencia y el Cosmos** aporta una oferta divulgadora de carácter profundamente participativo e interactivo. Junto a los módulos científicos de producción propia, que ya superan el centenar, el museo alberga el Planetario. Equipado con dos sistemas de proyección diferentes en su cúpula de 6,5 m de diámetro, ofrece la máxima calidad con más de 2.800 estrellas y una proyección digital de 360°.
- **Casa Museo del Vino de Tenerife.** Se encuentra en una antigua hacienda del siglo XVII que el Cabildo ha destinado a la promoción de los vinos de calidad de la isla. Alberga en su interior el museo Insular de la Vid y el Vino de Tenerife.

En la esquina superior de la finca La Baranda, junto a la Casa del Vino, se encuentra la **Casa de la Miel**, cuya finalidad es mejorar la calidad de las mieles de la isla. La abeja autóctona de Tenerife es la abeja negra. Existen cuatro tipos de miel: de costa norte, de costa sur, de monte y de cumbre (con flores de retama del Teide, tajinaste y chahorra).

- La **Cueva del Viento** es el mayor tubo volcánico de la Unión Europea, enclavado en el barrio de Icod de los Vinos. Se formó hace 27.000 años en lavas basálticas procedentes de la primera fase eruptiva del volcán Pico Viejo, situado en las faldas del Teide.

El museo de Historia y Antropología ofrece un recorrido por la evolución civil, militar y religiosa de Tenerife.

Cueva del Hermano Pedro

En terrenos propiedad del aeropuerto de Tenerife Sur se localiza la **cueva del Hermano Pedro**, en donde la tradición popular sitúa una de las cuevas empleadas en sus labores de pastoreo por Pedro de Bethencourt, canonizado por el Papa Juan Pablo II en 2002.

Nacido en Vilaflor en 1626, murió en Guatemala en 1667. En este país centroamericano desarrolló una intensa labor misionera y humanitaria. Es una figura muy querida en Canarias, donde cientos de peregrinos recorren en abril el Camino del Hermano Pedro, desde Vilaflor hasta la cueva, que mantiene el mismo aspecto que contempló el primer santo canario mientras vivió en Tenerife.

Pueblochico

Pueblochico es el resultado de una iniciativa en la que se combinan tecnología e imaginación para crear un parque temático novedoso en el archipiélago: 20.000 metros cuadrados en los que están reproducidos en miniatura los edificios y paisajes emblemáticos de Canarias.

Pueblochico cuenta con 65 monumentos y referencias patrimoniales, que van desde el pasado aborigen hasta la modernidad actual. Junto a las miniaturas de las grandes instalaciones urbanas, se encuentran representaciones del acantilado de Los Gigantes y del paisaje lunar del Teide, dos de los más destacados atractivos naturales del paisaje insular.

Pinares de altura

Entre el barranco del Rey -que marca el límite municipal entre Vilaflor y Adeje- y el barranco del Río -que delimita Granadilla de Abona y Arico- se encuentra una gran extensión de pinares. Además de la importancia ecológica de este ámbito y la belleza del paisaje, la primera impresión que causa este núcleo vegetal se deriva de saber que nos encontramos en el monte de pinos más alto de España, puesto que Vilaflor, con sus 1.400 metros de altitud sobre el nivel del mar, es el municipio más alto de todo el país. El pinar de Adeje y el de Vilaflor constituyen un área con una destacada masa de pino canario, junto a otros endemismos botánicos y una singular fauna.

El pinar tiene un gran valor ecológico, ya que en el mismo se encuentran los llamados “pinos padre”, ejemplares de gran porte, de más de 50 años y con troncos de más de un metro de diámetro. Entre ellos, destacan dos pinos gigantescos que se encuentran en Vilaflor, a ambos lados de carretera .

En Puertochico están reproducidos en miniatura los edificios y paisajes emblemáticos de Canarias.

Montaña Roja

La Reserva Natural Especial de Montaña Roja, en El Médano, Granadilla, alberga una representación de hábitat de arenas inorgánicas de gran valor. Es una de las mejores muestras de este tipo de hábitat en Tenerife, donde también están representados humedales con especies de aves protegidas por convenios internacionales e incluidas en el catálogo nacional de especies amenazadas. La Montaña Roja y su conexión a tierra conforman un elemento geomorfológico bien conservado y de notable singularidad paisajística.

Desde el Médano parten los dos tramos del sendero que utilizan los excursionistas: uno hacia Montaña Roja y el otro hacia Montaña Pelada. Además de su interés geológico y botánico, la ruta permite disfrutar de un paisaje muy atractivo, con amplias playas, entre ellas la de El Médano.

Senderismo

La extensa red de espacios naturales que protegen cerca de la mitad de la isla se completa con una red de senderos y numerosos conjuntos históricos que permiten conocer el carácter más auténtico de la sociedad isleña. Entre los senderos recomendables, podemos destacar los siguientes:

- **Barranco del Infierno.** Situado en el municipio de Adeje, atraviesa profundos barrancos, como el del Infierno y otros accidentes orográficos como el de los roques del Conde y de Abinque. Duración: de 3 a 4 horas. Dificultad: media-alta.
- **La Montaña del Chinyero / Reserva Natural Especial del Chinyero.** La Reserva Natural Especial del Chinyero pertenece a los municipios de Santiago del Teide (parte centro, con el volcán Chinyero), de Guía de Isora (parte sur) y de El Tanque (parte norte). Durante tres cuartas partes del camino, el recorrido transcurre entre los pinares de la corona forestal del norte de Tenerife. Duración: 2,5 - 4 horas. Dificultad: baja.
- **Masca.** Situado entre los municipios de Guía de Isora y San Juan de la Rambla, el caserío de Masca es representativo de cómo fue la vida rural en Tenerife antes de los profundos cambios que trajo el siglo XX. Duración: De 5 a 6 horas, ida y vuelta. Dificultad: media.

Playas

Uno de los grandes atractivos de Tenerife es la oportunidad de disfrutar del contacto con el mar. La diversidad de la morfología de la costa permite escoger entre las playas de arena negra o blanca y

La ruta del Barranco del Infierno, en el municipio de Adeje, discurre por espectaculares accidentes orográficos.

las calas de roca. Así, el visitante puede disfrutar igualmente de una piscina natural excavada en una colada volcánica, como en Garachico, o de amplias extensiones de arena blanca, como la de Bahía del Duque (Adeje), o la de Las Vistas, en Los Cristianos (Arona).

Entre las instalaciones creadas para facilitar el uso de la costa por parte de los turistas destacan el **complejo Costa Martiánez**, en el Puerto de la Cruz, y el Parque Marítimo César Manrique, en Santa Cruz. Junto a ellas contrastan espacios costeros en los que, en algunos casos, el acceso es más intrincado, pero que ofrecen la ventaja de contar con una naturaleza casi intacta.

Entre las playas de arena dorada, propias del sur de la Isla, destacan las Cuevitas y Troya, en Adeje, más conocidas como playa de **Las Américas I** y playa de **Las Américas II**. Son aptas para la práctica del surf.

Costa Adeje incluye urbanizaciones como playa del Duque, Fañabé, Torviscas, San Eugenio y el núcleo original de playa de las Américas, además de las playas de arena de Torviscas y del Bobo.

En **Arona** se encuentran la playa de Las Vistas, Las Caletillas y El Camisón, que se localizan entre Las Américas y el Puerto de Los Cristianos.

La costa del municipio de **Granadilla** posee las mayores playas de la isla, de fina arena dorada. El Médano es un pequeño núcleo turístico, tranquilo y familiar, que cuenta con la mayor playa de Tenerife, de unos 2 km de longitud y mar muy poco profundo. Los constantes vientos en esta zona la hacen ideal para la práctica del windsurf. A continuación de esta playa se encuentra la de La Tejita, una amplia playa de arena fina de un km de longitud, a partir de Montaña Roja.

Otras playas en la vertiente sur son las de Tabaiba y Radazul (El Rosario), Las Caletillas (Candelaria). En Güímar, se encuentran El Puertito, Las Palmeras y las Lajas. Junto a este municipio, en Arafo, destaca la playa de La Viuda. Sin olvidar las del Porís de Abona, la del El Cabezo, en el Médano, El Confital y Los Abrigos.

El norte ofrece otro tipo de costa, más abrupta, y con calas más pequeñas de arena negra. El gran atractivo turístico en la costa norte de Tenerife se encuentra en el **Puerto de la Cruz**, donde se ofrece a los visitantes el complejo Costa Martiánez, con el lago construido por el arquitecto lanzaroteño César Manrique, la playa de Martiánez y playa Jardín.

En el complejo **Costa Martiánez**, su lago artificial, con unos 27.000

Uno de los grandes atractivos de Tenerife es la oportunidad de disfrutar del mar. La diversidad de la costa permite escoger entre playas de arena negra o blanca y calas de roca.

metros cúbicos de agua de mar, realza las otras cuatro piscinas para adultos y tres infantiles, todas ellas de original trazado y belleza. Una variada gama de bares, restaurantes y kioscos, así como una sala de fiestas -única en el mundo bajo el nivel del mar- dotan al complejo de una especial vitalidad y lo convierten en uno de los centros más llamativos de la isla.

Otro de los grandes atractivos de la costa norte de Tenerife es el Caletón de Garachico, un conjunto de piscinas o charcos naturales muy atractivos para bañarse, formados entre las coladas de lava que se adentraron en el mar. En esta zona se aconseja extremar la precaución con el oleaje.

Entre las playas del norte se encuentra las piscinas de Bajamar y Punta del Hidalgo, en La Laguna; El Pris y Mesa del Mar, en Tacoronte; El Bollullo y Los Patos, en La Orotava; El Charco de La Laja, en San Juan de La Rambla; El Socorro, en Los Realejos; San Marcos, en Icod de Los Vinos; la Caleta de Interián, entre Los Silos y Garachico; la de Masca, en Buenavista, y la playa de La Arena, en Santiago del Teide. La Caleta de Interián cuenta con una pequeña playa entre Garachico y Los Silos.

Por último, **Santa Cruz**, la capital de la isla, ofrece a los visitantes diversas alternativas. En primer lugar, la playa de Las Teresitas, ampliada y acondicionada en 1973 con arena dorada traída del Sáhara. Se encuentra junto al núcleo pesquero de San Andrés, que ofrece numerosos restaurantes de pescado y marisco, a 7 km al norte de Santa Cruz. Hacia el norte se encuentran asimismo la playa de la Gaviota, nudista, y la de Antequera. En la costa de Anaga están las playas de arena negra de El Roque, Almáciga y Benijos. Hacia el sur, Santa Cruz cuenta con el parque marítimo César Manrique, unas instalaciones recreativas que llevan el nombre del artista lanzaroteño que las proyectó.

Turismo rural

Los condicionantes naturales y la evolución histórica han reservado para la vida rural el ámbito de lo que en las islas Canarias se conocen como “las medianías”, el territorio ubicado entre los 600 y los 1.500 metros de altitud. En ellos se localiza la mayor parte de los núcleos de población históricos, sólo en parte desplazados actualmente por el auge turístico.

La oferta del llamado “turismo de sol y playa” y el éxodo rural fueron dejando fuera del mercado los antiguos centros rurales de las medianías. Sin embargo, se han conservado los centros de población y las costumbres tradicionales asociadas a la vida rural, lo que ha permitido la creación de un nuevo espacio para la oferta turística: el turismo rural.

El carnaval de Santa Cruz de Tenerife congrega en la plaza de España, el corazón de la fiesta, a más de 250.000 personas bailando.

En el norte, húmedo y verde todo el año, se encuentra el paisaje agrícola tradicionalmente más próspero de la isla, con sus huertas de viñas, papas y hortalizas, salpicadas por abundantes castaños y almendros. En el sur, las medianías presentan un paisaje más árido, de tonos ocres y pardos, marcado por los bancales y frutales.

Carnaval

El **carnaval de Santa Cruz de Tenerife** parte de un secreto fundamental: hay que meterse de lleno en la fiesta, con disposición absoluta para disfrutar la alegría de perderse durante unos días en un baile en el que todos juegan a ser otros, o a ser quienes realmente son. Es la única celebración que consigue atrapar durante todo el año el interés de todos los *chicharreros* (habitantes de Santa Cruz).

El carnaval se celebra en la calle. En los bailes de la plaza de España, el corazón de la fiesta, llegan a congregarse, bailando, más de 250.000 personas.

Instituto de Astrofísica

El Instituto de Astrofísica de Canarias (IAC) es la institución encargada de la investigación astrofísica en Canarias, y la base administrativa de los Observatorios del Teide (Tenerife) y del Roque de Los Muchachos (La Palma), que constituyen el Observatorio Norte Europeo.

La investigación astrofísica en Canarias se remonta a los años sesenta del siglo XX, en la zona de Izaña, en Las Cañadas del Teide, a 2.400 m. de altitud. El primer telescopio usado en este observatorio empezó a funcionar en 1964. La situación geográfica de Canarias y la calidad de sus cielos fue la que llevó a crear estos observatorios astronómicos en los que la iniciativa del IAC llevó a proponer a determinados centros de investigación europeos el intercambio del uso de la zona de observación por horas de empleo de los aparatos astronómicos por parte de los investigadores españoles.

Décadas después, esta fórmula es la que ha convertido a las instalaciones del IAC en el observatorio astronómico más importante de Europa en el hemisferio norte. Actualmente hay telescopios y otros instrumentos astronómicos de más de 60 instituciones de 17 países emplazados en el Observatorio del Teide y en el del Roque de Los Muchachos.

El Observatorio del Teide, situado en Izaña, ocupa 50 hectáreas y se encuentra a 2.400 metros de altitud. Su situación geográfica, unida a la transparencia y excelente calidad astronómica de su cielo, ha

Por su situación geográfica y la transparencia de su cielo, el observatorio del Teide se reserva preferentemente para el estudio del Sol. Se concentra en él los mejores telescopios solares europeos.

contribuido a que se reserve preferentemente para el estudio del Sol. Se concentran en él los mejores telescopios solares europeos: el heliógrafo Razdow, el telescopio Newton al Vacío (VNT), el telescopio Gregory Coudé (GCT), la torre Telescopio de Torre al Vacío (VTT) y el laboratorio solar del IAC. La explotación científica de todos ellos se realiza conjuntamente con diversas instituciones, como el Observatorio Solar Nacional de Estados Unidos (Proyecto GONG), la universidad de Niza (Proyecto IRIS), la universidad de Birmingham (Proyecto BISON), el Instituto de Astrofísica Espacial de París (Proyecto GOLF) y la universidad de Taiwan (Proyecto TON).

En 2013 la fundación Starlight designó el Teide como Destino Turístico Starlight por sus excepcionales cualidades para la contemplación del cielo, los procedimientos establecidos para su protección y sus valores naturales y culturales asociados. El Teide ha sido el primer lugar Patrimonio de la Humanidad en recibir esta certificación.

Ballenas

Tenerife constituye el punto de partida de la mayoría de las excursiones que se dirigen al océano Atlántico para observar los cetáceos que transitan por las aguas de Canarias. La mayoría de las embarcaciones salen de Los Cristianos y Puerto Colón.

Las aguas en torno a Tenerife tienen una población residente de unos 500 calderones tropicales, de un tamaño entre un delfín millar y una orca, que viven en grupos familiares compactos.

Flora

El archipiélago canario es el que presenta mayor riqueza de flora, en el conjunto de la Macaronesia. La región agrupa a los conjuntos insulares del Atlántico Oriental: Azores, Madeira, Salvajes, Canarias y Cabo Verde. Canarias es la cuarta región natural del mundo en cuanto a endemismos florísticos, con 1.700 plantas superiores catalogadas, de las que unos 20 géneros y más de 500 especies son endémicas.

Tenerife posee una sorprendente diversidad, originada por sus especiales condiciones ambientales, en virtud de los microclimas originados por la accidentada orografía de la isla. Esta diversidad climática es la que da lugar a diferentes ecosistemas, habitados por especies vegetales distintas. Con un patrimonio de unas 140 especies exclusivas, Tenerife es la isla que cuenta con mayor cantidad de especies endémicas.

La vegetación de Tenerife se distribuye en seis grandes ecosistemas, directamente relacionadas con la altitud y la

Tenerife es el punto de partida de la mayoría de las excursiones que se dirigen al océano Atlántico para observar los cetáceos que transitan por las aguas de Canarias.

orientación N-S de las vertientes de la isla, factores ambos que condicionan los diferentes microclimas:

- **Cardonal-Tabaibal:** (0-700 m.). Matorrales xerófilos bien adaptados a la falta de agua, abundante insolación y fuertes vientos. Entre sus ejemplares más conocidos se encuentran las tabaibas y los cardones.
- **Bosques termófilos:** (200-600 m.). Zona de transición, con lluvias y temperaturas moderadas. Entre las especies endémicas se encuentran las sabinas y los dragos.
- **Laurisilva:** (500-1.000 m.). Bosque denso de grandes árboles, herederos de la flora de la Era Terciaria, situados en zona de nieblas y lluvias frecuentes, en la vertiente norte. Sotobosque de arbustos y helechos: laureles, acebiños, viñátigos, barbusanos.
- **Fayal - Brezal:** (1.000-1.500 m.). Bosque más seco y pobre en especies. Reemplaza a la laurisilva cuando ésta ha sido degradada: fayas y brezos.
- **Pinar:** (800- 2.000 m.). Bosque de pinos: pino canario, escobones, jara, etc.
- **Alta montaña:** más de 2.000 m. Clima seco, fuerte insolación y temperaturas extremas. Flora muy bien adaptada. Entre los endemismos destacan los tajinastes, las retamas y la violeta del Teide.

Cultivo del plátano

Entre los elementos propios del paisaje de Tenerife, a los visitantes europeos les llama especialmente la atención la contundente presencia de las plataneras en la zona norte de la isla. El plátano llegó a Canarias a finales del siglo XIX, de manos de empresarios europeos que comenzaban también su explotación en otros lugares de la costa africana. Las plataneras actuales son el último monocultivo canario, puesto que la economía insular comenzó a diversificarse a partir de los años 60 del siglo XX, para finalmente concentrar sus mayores esfuerzos en la actividad turística y de servicios.

Sin embargo, aunque el cultivo del plátano ya no tenga el peso de antaño en la economía canaria, aún es un elemento imprescindible en el paisaje y en la mesa. Así, es fundamental en el valle de La Orotava, una extensa mancha verde salpicada de edificaciones que se vuelca sobre el mar.

Con un patrimonio de unas 140 especies exclusivas, Tenerife es la isla de la Macaronesia que cuenta con mayor cantidad de especies endémicas.